



Universidad del Sureste  
Campus Comitán de Domínguez  
Licenciatura en Medicina Humana



“PARASITOS INTESTINALES”

Jorge Ángel Mendoza Toledo  
QFB. Hugo Najera Minangos  
Microbiología  
Segundo Semestre, Grupo: “C”

Comitán de Domínguez, Chiapas a 18 de junio de 2024

Los parásitos intestinales son organismos que viven en el tracto digestivo humano y se alimentan de nutrientes del hospedero. Hay varios tipos comunes, como los helmintos (gusanos) y los protozoos, que pueden causar una variedad de problemas de salud. Los síntomas incluyen dolor abdominal, diarrea, pérdida de peso, fatiga y anemia, dependiendo del tipo y la gravedad de la infección. La transmisión puede ocurrir a través de alimentos y agua contaminados, contacto directo con materia fecal infectada o insectos vectores. El diagnóstico suele realizarse mediante análisis de heces y, en algunos casos, pruebas de imagen. El tratamiento varía según el parásito pero generalmente incluye medicamentos antiparasitarios. La prevención se centra en buenas prácticas de higiene, saneamiento adecuado y evitar el consumo de agua o alimentos contaminados.

Los parásitos intestinales son organismos que infectan el tracto digestivo humano, incluyendo helmintos (gusanos) como áscaris, oxiuros, tenias y lombrices intestinales, así como protozoos como Giardia y Entamoeba histolytica. Estos parásitos se adquieren principalmente a través de la ingestión de agua o alimentos contaminados, contacto con materia fecal infectada o insectos vectores.

Los síntomas varían según el tipo y la gravedad de la infección, pero pueden incluir dolor abdominal, diarrea o estreñimiento, náuseas, pérdida de peso, fatiga, anemia y, en casos graves o prolongados, complicaciones como obstrucción intestinal o desnutrición.

El diagnóstico se realiza generalmente mediante análisis de heces para detectar huevos, larvas o quistes de los parásitos, aunque en algunos casos pueden ser necesarias pruebas de imagen o biopsias.

El tratamiento depende del tipo de parásito y puede incluir medicamentos antiparasitarios como albendazol, mebendazol, praziquantel o metronidazol, administrados según la orientación médica. Es importante seguir las pautas de tratamiento para asegurar la eliminación completa de los parásitos.

La prevención se centra en prácticas de higiene adecuadas, como lavarse las manos con frecuencia, consumir agua potable y alimentos bien cocidos, evitar el

contacto con materia fecal y mantener un saneamiento adecuado en comunidades y entornos domésticos.

En resumen, los parásitos intestinales son una preocupación de salud pública global que afecta a millones de personas, y su control y prevención son fundamentales para reducir la carga de enfermedad asociada con estas infecciones parasitarias.